

Relación pensamiento – lenguaje oral. Concepciones de Piaget y Vigotsk

Autora: Lic. Xiomara Sánchez Batista.

RESUMEN

Teniendo en cuenta la importancia que se le concede al conocimiento de la relación pensamiento – lenguaje oral para el desarrollo integral del niño; mediante este artículo se realiza un análisis sobre los aportes que brindan los eminentes investigadores Piaget y Vigotsky para lograr establecer un estudio de la relación de ambos procesos, determinándose que ambas concepciones tienen un gran valor, Piaget resalta la universalidad de la cognición, y considera el contexto relativamente poco importante y escasamente influyente en los cambios que ocurren en una persona, dándole mayor importancia en la vida interna del sujeto. Mientras que la autora apoya la idea de Vigotsky el cual da especial importancia a la reciprocidad entre el individuo y la sociedad, donde las influencias sociales promueven el progreso cognoscitivo y lingüístico. El lenguaje oral al ser considerado un producto social precederá al pensamiento e influirá en la naturaleza de éste; apreciándose una relación entre las estructuras internas y externas que influyen en el sujeto.

DESARROLLO

El pensamiento, como importante proceso que forma parte de la esfera ejecutora de la personalidad, ha sido considerado por la filosofía marxista como un proceso de origen socio – histórico, pues el hombre a diferencia del animal se desarrolla en un mundo de naturaleza social y en el que obligatoriamente tiene que relacionarse con los demás hombres, de ahí su estrecha relación con el lenguaje oral. Cuando se analiza la relación que existe entre ambos procesos, no se pueden olvidar los aportes que brindan para su estudio los eminentes investigadores Piaget y Vigotsky. Para Piaget, el lenguaje oral es otro proceso cognitivo más, pero el que es realmente importante es el pensamiento, pues el lenguaje oral solo vehicula. Para apoyar esto da tres razones:

1. Las raíces de las operaciones mentales son anteriores al lenguaje oral, la operación como tal aparece hacia los 6 meses. Primeros esbozos de pensamiento, en las reacciones circulares (de 1 a 4 meses.) Lenguaje oral, a los 12 meses.
2. Gran parte de las producciones verbales del niño de 3 a 7 años, no tienen en cuenta al interlocutor (lenguaje egocéntrico.)
3. El pensamiento aparece cuando lo hace la función simbólica, pues si lo hiciese junto al lenguaje oral debería hacer su aparición a los 12 meses.

Como puede apreciarse en la relación que establece Piaget entre lenguaje oral (desarrollo lingüístico) y el pensamiento (desarrollo cognoscitivo), afirma la primacía de lo cognoscitivo sobre lo lingüístico, pues en sus consideraciones entendía que las fuentes de las operaciones intelectuales no residen en el lenguaje oral, sino en el período preverbal, sensoriomotor del niño o niña; y considera que a lo largo de este período, ellos consiguen separar la forma general de un esquema de acción de su contenido particular, por lo que emerge la función simbólica que la define como “... *poder representar algo (un “significado” cualquiera: objetos, acontecimientos, esquema conceptual, etc) por medio de un “significante” diferenciado y que sólo sirve para esa representación: lenguaje, imagen mental, gesto simbólico, etc.*” (Piaget, J. 1969: 59.)

Por tanto, él considera que las palabras son manifestaciones de la función simbólica, (junto con el juego, el dibujo...) de forma que la aparición y el desarrollo del lenguaje oral, dependen en último término de la capacidad infantil para representar sucesos. En sus planteamientos, un “símbolo” sería la “imagen interiorizada” de un suceso; y considera en este caso a la actividad material, a la manipulación de los objetos como fuentes fundamentales para el desarrollo del pensamiento. Por ello, plantea que el pensamiento representativo se constituye contemporáneamente con la adquisición del lenguaje oral, pero sus coincidencias parecen deberse más bien al hecho de que el pensamiento y el lenguaje oral toman parte, ambos, en un proceso mucho más general, el de la constitución de lo que él llama la función simbólica.

Desde otro punto de vista, los conceptos de Vigotsky, en especial el de Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), que designa la diferencia entre lo que el niño es ya capaz de hacer de acuerdo a su funcionamiento cognoscitivo, y lo que puede conseguir con la mediación y ayuda de los adultos, permiten establecer una relación entre pensamiento y

lenguaje oral. Para lo cual afirma que toda persona tiene un: desarrollo real (DR) que es todo lo que puede hacer sola, y un desarrollo próximo o potencial (DP) que es todo lo que puede hacer con ayuda de alguien más capaz.

Por ejemplo, el lenguaje oral se forma de una manera histórico cultural, o sea hay un proceso de transmisión de la experiencia acumulada por la sociedad en ese sentido, y existe de forma concreta en el idioma de cualquier país, pero es también una adquisición individual, ya que existe como función de cada persona. Entre el nivel de desarrollo del lenguaje oral de una persona y el nivel de desarrollo del lenguaje oral como una función social, media un espacio que es la zona de desarrollo potencial, en este caso del lenguaje oral. Es decir, mientras se asimila y se aprende el lenguaje oral se tiene siempre por delante una zona próxima, una zona de desarrollo potencial.

Vigotsky reconoce que el lenguaje oral es un producto social y tiene su origen independientemente del pensamiento, y en el desarrollo de la actividad es un acompañante de la acción. Por lo que al cabo de poco tiempo se convierte en un instrumento comunicativo que potenciará el desarrollo del pensamiento y de los procesos psíquicos superiores. En un principio es externo y progresivamente se interioriza. Para esta interiorización del lenguaje oral Vigotsky establece diferentes fases que se pueden relacionar de la siguiente manera:

- Periodo de independencia (el lenguaje oral es externo.) El lenguaje no está conectado con otros procesos cognoscitivos y su función es la de activar respuestas globales. Por ejemplo: El niño balbucea o se ríe cuando le habla un adulto.
- Progresiva incorporación de significados a las palabras (lenguaje oral externo.) El lenguaje, activa ciertas respuestas e inhibe otras. Por ejemplo: “no te quites los zapatos”, el niño no lo hace y activa otra respuesta.
- Lenguaje egocéntrico (lenguaje externo.) El niño se habla a sí mismo en voz alta, para regular su conducta.
- Lenguaje interiorizado (lenguaje interno.) El niño se habla a sí mismo pero no en voz alta, para regular su conducta.

El lenguaje que Piaget clasificó como egocéntrico, no está diseñado para la comunicación. Él sostiene que el lenguaje egocéntrico del niño es una expresión directa del egocentrismo de su pensamiento que, a su vez, constituye un compromiso con la subjetividad primaria del

mismo y su gradual socialización. Al crecer el niño, disminuye la subjetividad y la socialización progresa, lo cual provoca el receso del egocentrismo en el pensamiento y el lenguaje oral. Considera que el habla egocéntrica no cumple ninguna función en el pensamiento o en la actividad, simplemente los acompaña y desaparece con el desarrollo infantil.

En contraposición a este criterio se apoya la teoría de Vigotsky, que plantea que el lenguaje egocéntrico no desaparece, sino que su desarrollo implica una interiorización; en realidad crece hacia dentro como afirmara Luria. *“El lenguaje egocéntrico, dice Vigotsky, se desarrolla a lo largo de una curva que se eleva, y no a lo largo de una que declina; está sujeto a una evolución, no a una involución. Finalmente se transforma en lenguaje interiorizado”*. (Vigotsky, L. S; 1960: 146.)

En el análisis que realiza Vigotsky sobre la idea de Piaget con respecto al lenguaje egocéntrico, el primero llega a la conclusión de que este período de desarrollo verbal representa una de las etapas iniciales en la formación de la función reguladora del lenguaje oral. En relación con ella Luria dice *“... junto con la función cognoscitiva de la palabra y su función como instrumento de comunicación, se da asimismo en ella la función pragmática o reguladora; la palabra no solo es el instrumento del reflejo de la realidad, sino el medio de regulación de la conducta”*.

(Luria, A. R; 1980: 108.)

Resulta significativo señalar que, Vigotsky en su obra *“Pensamiento y Lenguaje”*, plantea que *“en su desarrollo ontogenético, el pensamiento y el lenguaje provienen de distintas raíces genéticas y en poco tiempo estas líneas se encuentran, y entonces el pensamiento se torna verbal y el lenguaje racional.”* (Vigotsky, L. S; 1966: 59.) La abstracción y la generalización conforman el aspecto operativo del pensamiento y tienen como fundamento los medios verbales. *“Las palabras, dice Pavlov, representan una abstracción de la realidad y permiten la generalización, que constituye el pensamiento superior, específicamente humano y personal.”* (Pavlov, I. P; 1960: 232.)

Aunque ambas concepciones tienen un gran valor, porque permiten reflexionar sobre la relación pensamiento – lenguaje oral desde una óptica diferente: la del desarrollo del niño. Se aprecia como Piaget resalta la universalidad de la cognición y considera al contexto relativamente poco importante y escasamente influyente en los cambios cualitativos que se

producen en ésta, le da una mayor importancia a la relación interna del sujeto. Los niños son vistos como constructores activos de su conocimiento y por lo tanto del lenguaje oral. Su aproximación es constructivista e interaccionista a la vez, ya que se propone dos mecanismos constructores de las estructuras cognoscitivas para tratar con entornos cada vez más complejos: la organización y la acomodación. Estos principios son aplicables al estudio del desarrollo del lenguaje oral, este se centraría en una expresión cada vez más clara y lógica del pensamiento y en una progresiva socialización, basada en la capacidad del niño para comprender puntos de vistas ajenos (del lenguaje egocéntrico al social.)

Mientras que Vigotsky se considera como un teórico dialéctico que enfatiza tanto los aspectos culturales del desarrollo como las influencias históricas; dándole especial importancia a la reciprocidad entre el individuo y la sociedad, donde el contexto de cambio y desarrollo es el principal elemento de atención, ya que las influencias sociales son las que promueven el progreso cognoscitivo y lingüístico, el lenguaje oral al ser considerado un producto social precederá al pensamiento e influirá en la naturaleza de éste; apreciándose una relación entre las estructuras internas y externas que influyen en el sujeto.

En tal sentido, los que identifican el lenguaje oral y el pensamiento, como una misma cosa, niegan de hecho la relación existente entre ellos. Y los que lo separan, ven la relación como algo mecánico, como una conexión externa entre dos procesos distintos.

Se comparte el criterio de Figueredo al plantear que *“el pensamiento se encuentra en estrecha relación con la actividad cerebral y sólo puede realizarse al tener como base al lenguaje y a través de este. Es decir, que el pensamiento no puede darse al margen del lenguaje; su relación es indisoluble, tanto en su génesis como en su existencia”* (Figueredo, E; 1982: 50.)

Por ejemplo: cuando una persona tiene un vocabulario limitado, sus pensamientos están débilmente desarrollados, es pobre en expresiones e ideas. De igual forma, cuantas ideas se hayan desarrolladas en la mente de una persona, pueden existir sobre la base del material oral, de los términos y frases habladas. Sin un material de palabras se hace imposible los pensamientos, por lo que la comunicación es pensamiento compartido, debe entenderse como intercambio. Cuando el estudiante habla durante la clase se desarrollan las habilidades intelectuales, pero principalmente la actividad pensante.

En sentido general, mediante el lenguaje oral el hombre no solo desarrolla el pensamiento, sino que está en condiciones de exteriorizarlo y transmitirlo a los demás. Chikobava escribió: “... *el pensamiento no es idéntico al lenguaje, pero él no puede producirse sin la ayuda del lenguaje, y antes de encarnar el pensamiento en la palabra, en la conciencia se da el contenido del pensamiento acabado*”. (Chicobava, A; 1967: 29.)

BIBLIOGRAFÍA:

- & CHIKOBAVA, A. Introducción a la lingüística. 1ra parte, Ed. Literatura Pedagógica, Moscú, 1967.
- & FIGUEREDO, E. Psicología del lenguaje, Ed. Pueblo Educación, Ciudad de La Habana, 1982.
- & LURIA, A. El papel del lenguaje en el desarrollo de la conducta, Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 1980.

- & _____. Las funciones corticales superiores del hombre, Ed. Orbe, La Habana, 1977.

- & _____. El cerebro en acción, Ed. Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana, 1978.

- & _____. Lenguaje y desarrollo intelectual en el niño, Ed. Pablo del Río, Madrid, 1978.

- & PAVLOV, I. Los reflejos condicionados aplicados a la psicopatología y psiquiatría, Ed. Pueblos Unidos, Montevideo, 1960.

- & PIAGET, J. La regla del juego, en Correo de la UNESCO (París) Nov., 1980.
- & _____. Introducción a la psicolingüística, Ed. Proteo, Buenos Aires, 1979.
- & _____. Psicología del niño, Ed. Moreta, Madrid, 1969.
- & VIGOTSKY, L. Pensamiento y lenguaje: teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas, Ed. Revolucionaria, La Habana, 1966.
- & _____. El desarrollo de los procesos psíquicos, Ed. de la Academia de Ciencias Pedagógicas, Moscú, 1960.
- & _____. Pensamiento y lenguaje, Ed. Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana, 1982.
- & _____. Fundamentos de Defectología, en Obras Completas, T.5. Ed Pueblo y Educación, Ciudad de la Habana, 1989.
- & _____. Interacción entre enseñanza y desarrollo, en Selección de lecturas de Psicología infantil y adolescente, Ed. Pueblo y Educación. La Habana, 1995.